

CURRICULUM VITAE

Manuel Rodríguez Moyano nació en Belmez en 1944 y en el número 9 de la calle Matadero, siendo el segundo de los tres hijos del matrimonio formado por Manuel Rodríguez Sánchez, una de las personas más conocidas y reconocidas en el pueblo, y Francisca Moyano Prada, ambos ya fallecidos. El hogar familiar fue trasladado con posterioridad al número 18 de la calle Río donde vivió hasta su traslado a Córdoba, por motivos profesionales, en 1967.

Cursó todos sus estudios primarios y de bachillerato en la escuela que regentaba en la calle San Antonio el recordado maestro D. José Santofimia García, recibiendo los conocimientos necesarios de Latín del igualmente ya desaparecido D. Antonio Montero Ríos, de quien, por su facilidad para asimilar este idioma, fue su discípulo predilecto.

Terminada esta fase formativa, ingresó en la entonces Escuela de Facultativos de Minas y Fábricas Mineralúrgicas y Metalúrgicas de Belmez, ubicada a la sazón en la Plaza del Santo, en la casa en que nació María Francisca Pellicer, esposa que fue del insigne pintor Julio Romero de Torres. Fue su promoción la última que de allí salió, en 1964, con tal titulación a causa del cambio producido en los planes de estudios de las carreras técnicas, siendo él el más joven de la misma y obteniendo, en los cuatro cursos más examen de ingreso de que se componía, un expediente absolutamente limpio, sin ningún suspenso, aún en exámenes parciales, y con excelentes calificaciones, incluida alguna Matrícula de Honor. A la par y, dado que desde hacía bastantes años ya trabajaba en una actividad totalmente distinta, simultaneó estos estudio, por libre, con los de Perito Mercantil, que cursó en la Escuela Pericial de Comercio de Ciudad Real, adonde acudía sólo a las convocatorias de Septiembre para poder compatibilizar los exámenes en ambos Centros.

Precoz fue su incorporación al mundo laboral por cuanto desde los 11 años, simultaneando también sus estudios de bachillerato, estuvo trabajando, sin aún edad laboral, en los primeros e incipientes pasos de la andadura del entonces Monte de Piedad del Sr. Medina en Belmez, además de en las oficinas de las fábricas de malta y de caramelos de su tío Manuel Rodríguez Morales. Aquélla sería la única empresa en que prestaría sus servicios, tras pasar por una larga etapa de 8 años plagada de incertidumbres para su futuro, en que hubo de tomar la difícil decisión de inclinarse por continuar en un puesto, por entonces de incierto futuro, o derivarse a las salidas profesionales que en aquellos momentos llamaban a su puerta.

La suerte, la clarividencia o el acierto estuvo de su parte y, prácticamente desde entonces, comenzó una carrera profesional meteórica, ganando sucesivas oposiciones de promoción, una vez reconocido en 1963 en la plantilla de la Caja, lo que determinó que en 1967 le llamara la superioridad para desempeñar puestos de mayor responsabilidad

en la sede central de la Entidad en Córdoba, donde su entrega, capacidad, preparación y responsabilidad le fueron catapultando a recorrer toda la escala laboral hasta llegar a la máxima, la de Director General de la ya CajaSur, cargo que desempeñó hasta su prejubilación en 1996 una vez consolidada la fusión de las dos Cajas cordobesas, dejando el pabellón de la empresa en lo más alto del ranking de estas entidades.

A partir de aquel momento decidió volver su mirada, aunque nunca los perdió de vista, a sus orígenes. Pensó qué podía hacer por la tierra que le vio nacer en su situación de clase pasiva y se propuso dos objetivos: Uno, crear un ente asociativo que sirviera de nexo de unión de los belmezanos que residían en la capital y que, cuando más, sólo se unían en su mayor parte, en los funerales de algún paisano. Ello dio como resultado, al alimón con sus amigos Gabriel Muñoz Cascos y Manuel Martín Vera (q.e.p.d.), el nacimiento de la Casa de Belmez en Córdoba, que presidió durante sus primeros ocho años de andadura.

Y su segundo objetivo: Intentar escribir la historia documentada de su pueblo natal, que no estaba escrita sino tan sólo retazos de más o menos consistencia intelectual. Para ello se enfrascó en una ímproba tarea, dado su alto concepto de la rigurosidad y exhaustividad, que le ha llevado y aún le lleva, pues su trabajo continúa, a visitar cuantos archivos y bibliotecas de España ha descubierto donde poder encontrar información fidedigna del pasado de nuestro pueblo. El resultado, aún inacabado, es de todos conocido. Son dos los tomos, gruesos tomos, los que lleva publicados con la historia más remota conocida de Belmez bajo el título general de “Belmez en sus documentos”, que espera continuar ampliando dado el enorme arsenal de documentación que ha logrado reunir en la entrega sin descanso a que su libre voluntad le ha sometido, como legado a la tierra que le vio nacer y a la actual y futuras generaciones.

Decir, finalmente, que su faceta creativa cultural abarca también el campo de la conferencia y el artículo, en el que cuenta con un bagaje notable más por sus contenidos que por su número, que tampoco es corto. Recordar, entre otros, las siguientes:

- Pregón de las ferias y fiestas de Belmez de 1989.
- Pregón de Semana Santa de Belmez de 2001.
- Diversas conferencias pronunciadas sobre la temática de Belmez, entre las que cabe destacar las siguientes:

“Una estampa belmezana de principios del siglo XIX”, que dictara en la Casa de la Cultura de Belmez el 21 de Mayo de 2004. Este trabajo mereció su publicación en la prestigiosa revista universitaria “Ámbitos”.

“Belmez, la olvidada de Lope de Vega en su obra “Fuenteovejuna”, que dio en 2005 con motivo de las I Jornadas Culturales de Puertas Abiertas en el Casino “El Gimnasio” el 17 de Noviembre de 2005.

Diversas aportaciones a la revista de feria de Belmez, a instancias del Ayuntamiento; entre otras la titulada “Belmez a mediados del siglo XVIII”.

Varias colaboraciones, a petición de su director y editor, para la desaparecida revista “Belmez taurino”, entre otras una que se denominó “Los contratos de toreros en el siglo XIX”.

Conferencia en el salón de plenos del Ayuntamiento con motivo del Encuentro de Belmezanos el 8 de Abril de 2004 con el título “Belmez entre los siglos XIII y XIX”.

La que explicó en Mayo de 2008 en el salón de actos de la Escuela Universitaria de Ingeniería de Belmez, a invitación del Centro del Profesorado “Sierra de Córdoba”, para participar en las Jornadas de “Belmez en la Guerra de la Independencia”, con su ponencia “Una aproximación al Belmez de principios del siglo XIX.

“El Belmez que conoció la Guerra de la Independencia”, conferencia en la Casa de Belmez en Córdoba el 21 de Octubre de 2011.

Y, a invitación de la Real Academia de Córdoba, para sus I Jornadas dedicadas a Belmez, a las que concurrió el 22 de Noviembre de 2008 con su trabajo “Belmez, la más genuina y duradera de las encomiendas de la Orden de Calatrava en la actual provincia de Córdoba”. Junto con los demás presentados, ha sido publicado a finales de 2013 y presentado en el Círculo de la Amistad de Córdoba y en la Biblioteca Municipal de Belmez.

Una producción, prácticamente en su totalidad, dedicada a Belmez, su pueblo, que está claro lleva en lo más profundo de su corazón.